

La revolución industrial

Introducción

Hasta la segunda mitad del siglo XVIII, la vida económica de los países europeos se basaba casi exclusivamente en las actividades agrícolas, la industria estaba reducida prácticamente a los trabajos artesanales.

A partir de esa época se inicia en Inglaterra una transformación profunda de las formas de producción que afectaron directamente a la vida de la mayoría de la población. Comienza así el proceso de la revolución industrial que tuvo dos etapas, la primera revolución industrial y la segunda revolución industrial.

Bases de la revolución industrial

• La revolución demográfica.

Europa pasa de 190 millones de habitantes en 1800, a 400 en 1900, este crecimiento fue posible por diversas causas:

- Disminución de la mortalidad
- Mantenimiento de las altas tasas de natalidad
- Población mejor alimentada
- Mejoras en la medicina y en la higiene

Esta reducción de la mortalidad tan espectacular da lugar a un gran aumento de la población.

Este aumento demográfico proporciono la mano de obra que necesitaban las fabricas y fue un estimulo imprescindible para la industrialización, ya que creó la demanda necesaria para cubrir la oferta de una fabricación de productos masiva y en serie.

• La revolución agraria.

Una serie de circunstancias hicieron posible el paso de una agricultura de subsistencia a una de mercado:

- Aumento de la superficie cultivada
- Supresión del barbecho gracias a la rotación de cultivos
- Selección de semillas y de razas ganaderas
- Abonos y fertilizantes químicos
- Nueva maquinaria

• Nuevas fuentes de energía

El carbón mineral es uno de los motores de la revolución industrial. Su alto potencial calorífico le convierte en

la fuente de energía fundamental, con la revolución industrial se inicia la utilización del carbón como combustible, también será utilizado como materia prima.